

HOJA DE DATOS DE SALUD PÚBLICA

La enfermedad meningocócica y los estudiantes universitarios

Massachusetts Department of Public Health, 305 South Street, Jamaica Plain, MA 02130

¿Qué es la enfermedad meningocócica?

La enfermedad meningocócica es una infección ocasionada por la bacteria conocida como *Neisseria meningitidis*. Esta bacteria puede infectar los tejidos que recubren el cerebro y la médula espinal (las “meninges”) y provocar meningitis, o también pueden infectar la sangre u otros órganos del cuerpo humano. En los Estados Unidos, anualmente padecen la enfermedad meningocócica de 1000 a 3000 personas, de las cuales entre 10 y 15% fallece a pesar de recibir tratamiento con antibióticos. Además, entre 11 y 19% de los sobrevivientes pueden perder algún miembro, padecer sordera, desarrollar problemas del sistema nervioso, quedar con retardo mental o tener ataques epilépticos o derrames cerebrales.

¿Qué es la *Neisseria meningitidis*?

La *Neisseria meningitidis* es una bacteria que puede encontrarse normalmente en la garganta y la nariz de las personas. Aproximadamente entre 5 y 15% de las personas tienen esta bacteria y no se enferman por ella. Podemos denominar a estas personas “portadoras”. La bacteria está presente en los portadores sólo durante un tiempo breve. Por lo general, la bacteria desaparece y estas personas desarrollan una mayor resistencia a la infección en el futuro. En algunos casos excepcionales, la bacteria pasa a la sangre y se aloja en los tejidos que envuelven a la médula espinal y al cerebro, provocando una enfermedad grave.

¿Cuáles son los síntomas de la enfermedad meningocócica?

Los signos y síntomas de la enfermedad meningocócica incluyen la aparición repentina de fiebre, rigidez de la nuca, dolor de cabeza, náuseas, vómitos y confusión mental. Los cambios de conducta, tales como la confusión, la somnolencia y la apatía son síntomas importantes de la enfermedad. Asimismo, pueden aparecer erupciones en la piel. Toda persona que tenga estos síntomas debe ser examinada inmediatamente por un proveedor de atención médica.

¿Cómo se propaga la bacteria?

Esta bacteria se propaga por contacto de persona a persona a través de la saliva (el esputo). Para adquirir la bacteria, es necesario encontrarse en contacto directo con la saliva de una persona infectada. El contacto directo incluye actividades tales como besarse, compartir botellas de agua, usar los mismos utensilios para comer o beber, y compartir cigarrillos con una persona infectada, así como también encontrarse a una distancia de 3 a 6 pies (de uno a dos metros) de una persona infectada en el momento en que ésta estornuda o tose.

¿Quién tiene mayor riesgo de contraer la enfermedad meningocócica?

Pertencen al grupo de alto riesgo todas aquellas personas que tengan una lesión en el bazo o a quienes se les haya extirpado este órgano, aquellas que tengan una deficiencia persistente de componentes del complemento (un trastorno inmunológico hereditario), tengan una infección por el VIH o viajen a países donde la enfermedad meningocócica sea muy común, los microbiólogos y las personas que puedan haber estado expuestas a la enfermedad meningocócica durante una epidemia. Las personas que viven en determinados ambientes, como por ejemplo los estudiantes universitarios de primer año que viven en residencias estudiantiles y los reclutas militares también corren mayor riesgo de enfermarse.

¿Los estudiantes universitarios están en riesgo de contraer la enfermedad meningocócica?

Los estudiantes universitarios de primer año y otros estudiantes que se inscriben por primera vez en una universidad, que viven en residencias estudiantiles o en otros ambientes con áreas compartidas (como, por ejemplo, las fraternidades), tienen un riesgo mayor de contraer la enfermedad meningocócica en comparación con las demás personas de su misma edad que no estudian en una universidad. El ambiente cerrado, en combinación con determinadas conductas (como el consumo de alcohol, la exposición a humo de tabaco, el hecho de compartir alimentos o bebidas y las actividades que suponen el intercambio de saliva) pueden poner a los estudiantes universitarios en un mayor riesgo de infectarse. Los demás estudiantes, en particular los de mayor edad y los que no viven en residencias compartidas, no corren un riesgo mayor de contraer la enfermedad meningocócica.

¿Existe una vacuna contra la enfermedad meningocócica?

Sí, en la actualidad hay dos tipos de vacunas disponibles que protegen contra los cuatro serogrupos (subgrupos) más comunes de los 13 serogrupos de *N. meningitidis* que causan enfermedades graves. La vacuna antimeningocócica polisacárida está aprobada para su uso en adultos y niños mayores de dos años de edad. Asimismo, existen dos vacunas antimeningocócicas conjugadas cuyo uso está autorizado: Menactra®, indicada para niños desde los 9 meses hasta adultos de 55 años de edad, y Menveo®, indicada para niños desde los 2 años hasta adultos de 55 años de edad. Las vacunas antimeningocócicas están concebidas para ofrecer protección durante un período de aproximadamente 5 años. Cualquiera de estos dos tipos de vacunas es adecuada para estudiantes universitarios.

¿Qué tan completa es la protección que proporciona la vacuna?

Las vacunas disponibles en la actualidad ofrecen protección contra los serogrupos A, C, Y y W-135. Estos cuatro serogrupos son los causantes de aproximadamente dos tercios de los casos que se presentan anualmente en los Estados Unidos. La mayor parte de los casos restantes son causados por el serogrupo B, contra el que estas vacunas no protegen.

¿La vacuna antimeningocócica es segura?

Al igual que cualquier otro medicamento, las vacunas pueden provocar reacciones alérgicas. Los riesgos asociados a la vacuna son mucho menores que los riesgos de la enfermedad meningocócica. Algunas personas sufren efectos secundarios leves cuando son vacunadas, como por ejemplo enrojecimiento o dolor en el lugar de la vacuna. Las reacciones locales son más frecuentes en aquellos a quienes se les aplica la vacuna antimeningocócica conjugada. Estos síntomas normalmente duran uno o dos días. Un pequeño porcentaje de personas tienen fiebre como consecuencia de la vacuna. Quienes hayan padecido el síndrome de Guillain-Barré deben consultar a su médico antes de aplicarse la vacuna antimeningocócica conjugada. La vacuna es segura para mujeres embarazadas.

¿Es obligatorio que los estudiantes se pongan la vacuna antimeningocócica antes de entrar a la universidad?

Las leyes del estado de Massachusetts exigen que se aplique la vacuna antimeningocócica a todos los estudiantes de tiempo completo que ingresen a una universidad y a los alumnos de escuelas con grados del 9 al 12, que vivirán en residencias universitarias o en una vivienda compartida autorizada o aprobada por la escuela o la universidad. Todos los estudiantes a los que se refiere la regulación deben presentar un certificado que pruebe que se les ha administrado una dosis de la vacuna antimeningocócica polisacárida en los últimos cinco años (o una dosis de la vacuna antimeningocócica conjugada, en algún momento en el pasado). Los estudiantes deberían vacunarse antes de inscribirse; sin embargo, pueden inscribirse sin haberlo hecho, siempre y cuando se apliquen las vacunas obligatorias en un plazo de 30 días a partir de la fecha de su inscripción.

La ley prevé excepciones. Los estudiantes pueden comenzar las clases sin haber presentado el certificado de vacunación contra la enfermedad meningocócica, si: 1) el estudiante presenta una carta de su médico en la que se explique que existe una razón médica por la que el estudiante no puede ser vacunado; 2) el estudiante (o, si éste es menor de edad, su padre, madre o representante legal) presenta una declaración por escrito que exprese que vacunarse va en contra de sus sinceras creencias religiosas, o 3) el estudiante (o, si éste es menor de edad, su padre, madre o representante legal) firma un descargo de responsabilidad en el que declara que recibió información sobre los peligros de la enfermedad meningocócica, leyó dicha información y decidió no vacunarse.

Para obtener más información acerca de este requisito, véase el documento titulado *Information about Meningococcal Disease and Vaccination and Waiver for Students at Residential Schools and College* (“Información acerca de la enfermedad meningocócica y su vacuna, y descargo de responsabilidad para estudiantes que viven en universidades residenciales”), publicado por el Departamento de Salud Pública de Massachusetts.

Aunque no es obligatorio, a partir de octubre de 2010, el Comité Consultivo sobre Prácticas de Inmunización (*Advisory Committee on Immunization Practices, ACIP*) recomienda que a todas las personas mayores de 21 años que ingresen a la universidad se les debe haber aplicado una dosis de la vacuna antimeningocócica conjugada en los cinco años previos a su inscripción. Los estudiantes universitarios que no vivan en residencias del campus y deseen reducir su riesgo de contraer la enfermedad meningocócica también pueden vacunarse, aunque en su caso no es obligatorio.

¿Dónde puede vacunarse un estudiante universitario?

Los estudiantes y sus padres deben hablar con su médico sobre la enfermedad meningocócica, los beneficios y riesgos de la vacuna y la disponibilidad de la misma.

¿Dónde puedo obtener más información?

- Con su proveedor de atención médica o el departamento de salud local (buscar en el directorio telefónico, en la sección “Gobierno” (Government)).
- En el Departamento de Salud Pública de Massachusetts, División de Epidemiología e Inmunización (*Massachusetts Department of Public Health [MDPH], Division of Epidemiology and Immunization*), llamando al (617) 983-6800 o al teléfono gratuito (888) 658-2850, o en la página Web del MDPH en Internet <http://www.mass.gov/dph>